

NOTAS ACTUALES

BOLETIN DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

5 de marzo de 2004

No.464



LA SALUD PUBLICA NO CONOCE FRONTERAS

POR TOMMY G. THOMPSON
SECRETARIO DE SALUD Y
SERVICIOS SOCIALES DE
ESTADOS UNIDOS

«La salud pública mundial, por su naturaleza misma, es un esfuerzo multilateral», dice Tommy Thompson, secretario de Salud y Servicios Sociales de Estados Unidos. Thompson, quien fuera gobernador del estado de Wisconsin durante 14 años, dice que Estados Unidos “puede liderar y contribuir a la causa de la salud mundial, pero no puede cumplir su misión solo”.

“Sostenemos como evidentes estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad”. Declaración de Independencia de Estados Unidos, aprobada el 4 de julio de 1776.

Los estadounidenses afirmaron su creencia en la dignidad de la naturaleza humana durante la fundación del país y desde entonces han cultivado una larga tradición de ayuda, en múltiples formas, a los pueblos más necesitados de la Tierra: entre ellas con soldados, misioneros, asesores económicos, programas del Cuerpo de Paz, comercio e intercambio de estudiantes.



Consultorio médico instalado en el Aeropuerto militar de El Alto, donde se realizó el Programa de Asistencia Médica Comunitaria de la Fuerza Aérea de EUA en enero de este año. (Abajo) Un pediatra de la Fuerza Aérea le pide a un niño que saque la lengua para revisar su garganta en una escuelita en Campo II, Honduras, que sirvió de hospital temporal en 1998. Foto del Sargento Cedric H Rudisill.

E N

E

S

T

A

E

D

I

C

I

O

N



“El tema de la salud es, y seguirá siendo para nosotros, de muy alta prioridad”, afirma la directora de USAID, Lilliana Ayala.

pág. 5

Administrador mundial de USAID visitó proyectos de desarrollo en Bolivia.



pág. 11.

Pocos incluyen la salud pública en esta lista; no obstante, ésta se encuentra en los frentes vitales de la relación de Estados Unidos con el mundo. Como secretario de Salud y Servicios Sociales (HHS), es un privilegio para mí dirigir un departamento que desempeña una función decisiva en la misión compasiva de Estados Unidos en el exterior. La salud pública no conoce fronteras ni políticas. En tiempos recientes, hemos visto el SIDA saltar de Africa a nuestras propias ciudades; hemos visto el síndrome respiratorio agudo y grave (SRAG) propagarse con una velocidad terrible desde el sur de China a Estados Unidos; hemos visto el virus del Nilo Occidental cruzar de alguna manera el Atlántico y comenzar a propagarse lentamente por nuestro continente; y hemos visto que la clave para controlar la tuberculosis en Estados Unidos es controlarla en los visitantes potenciales que se dirigen al exterior o vienen de allí.

Por consiguiente, la colaboración, el liderazgo y el interés de nuestros países socios son indispensables para nuestros

esfuerzos en materia de salud pública. Estados Unidos puede liderar y contribuir a la causa de la salud mundial, pero no puede cumplir su misión solo. Un ejemplo excelente de nuestra colaboración con naciones hermanas pudo verse en nuestra respuesta a la epidemia del SRAG. Con el fin de luchar contra esta enfermedad los funcionarios de salud estadounidenses colaboraron y trabajaron en lugares como China, Singapur, Tailandia, Taiwán y Vietnam. Rápidamente tomamos varias medidas encaminadas a cambiar el curso de la epidemia y derrotarla antes de que llegara a ser una amenaza grave en el territorio estadounidense. Una de las medidas más importantes fue el envío a China de médicos, epidemiólogos y demás especialistas. El 7 de mayo, como parte de una iniciativa presidencial para luchar contra el SRAG, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) suministró 500.000 dólares en fondos de emergencia para ayudar a China a adquirir el equipo médico necesario para hacer frente a la epidemia.

Aprovecharemos las lecciones aprendidas en el caso del SRAG. Las consecuencias deplorables de la demora en identificar y reconocer esta enfermedad son evidentes y no deben repetirse. Por esa razón Estados Unidos ha puesto en marcha una Iniciativa de Alertas Rápidas de Salud Mundial para capacitar al personal de laboratorio y los epidemiólogos; mejorar el manejo y la vigilancia; fomentar la comunicación y mejorar la capacidad de los laboratorios. Esta iniciativa complementará y aumentará los esfuerzos mundiales decisivos de la Red de Respuesta y Alerta a Brotes Mundiales de la Organización Mundial de la Salud. Queremos ofrecer recursos para extender las capacidades de respuesta a más regiones. También queremos suministrar más expertos en salud pública de mi departamento para ayudar en capacitación, asesoramiento y transferencia de tecnología, de manera que podamos llenar estos vacíos de conocimiento práctico. Nuestra meta es aprovechar los programas que tienen la posibilidad de producir el progreso más rápido, y

que ya existen en los países, para beneficio de regiones enteras.

Una vez más, estos esfuerzos serían simplemente imposibles sin la colaboración y la visión de nuestros países socios. La salud pública mundial, por su naturaleza misma, es un esfuerzo multilateral.

Colaboramos también con nuestros amigos y aliados en el exterior para llevar el cuidado básico de la salud a los lugares del mundo donde se necesitan desesperadamente. Un gran ejemplo en este sentido se encuentra en la nación, recientemente liberada, de Afganistán, donde Estados Unidos trabaja con el gobierno de transición para llevar la esperanza y la salud a gente que han sufrido por largo tiempo.

El presidente Bush ha solicitado al Congreso 5 millones de dólares para la realización de trabajos adicionales en Rabia Balkhi y la ampliación de cuatro instalaciones afiliadas fuera de Kabul. Suministraremos capacitación para el personal médico y ayudaremos a mejorar el funcionamiento del hospital en Rabia Balkhi y en los



La Capitán Amber Hosier del Equipo de Cirujanos de la 250 división, examina a una bebé recién nacida en diciembre del año pasado en Irak. La bebé nació sin la traquea ni el esófago bien formados. Los médicos iraquíes se unieron a los doctores de la 250 división para realizar una intervención quirúrgica para salvar la vida de la niña. Foto del Sargento Jeffrey A. Wolfe.

cuatro dispensarios satélites, una vez las necesidades iniciales del Rabia Balkhi hayan sido satisfechas. Cada una de estas clínicas maternoinfantiles ofrecerá atención médica directa a los pacientes, así como capacitación para el personal de los servicios de salud a todos los niveles, incluso médicos, enfermeros, comadronas y trabajadores de salud de la comunidad.

Nuestra meta es crear un equipo de trabajadores en el cuidado de la salud que pueda atender las necesidades de atención médica maternoinfantil en todo el país. Es un primer paso pequeño, pero es sólo el primero.

Cuando establezcamos esos

dispensarios docentes y cuando suministremos atención prenatal para las mujeres en pueblos remotos, ayudaremos no solamente a las mujeres de Afganistán; ayudaremos a todos los hombres, mujeres y niños de esa tierra antigua que alguna vez hayan visto su país, lo hayan amado y hayan querido hacer de él un lugar mejor, más libre y más amable. No podría hacerse sin la ayuda de los afganos mismos y la ayuda de los países de Europa, Asia, América del Norte y demás que han dedicado vida y tesoro a asegurar la libertad afgana. Su apoyo sólido es realmente indispensable para nuestras metas comunes.



Día Mundial de la Lucha contra el SIDA

Quisiera abordar ahora una última faceta de la misión compasiva de Estados Unidos en el exterior, la lucha contra el SIDA en el mundo. Es una misión que tiene importancia especial para el presidente y para el mundo, por razones simplemente humanitarias.

En el mundo en desarrollo y, particularmente en Africa, el SIDA amenaza la paz y la estabilidad al barrer con generaciones enteras, hacer huérfanas comunidades enteras y debilitar los países. Tres millones de personas murieron de SIDA el año pasado y se calcula que por lo menos otros 68 millones morirán durante las dos décadas próximas. De esas muertes, 55 millones tendrán lugar en Africa. Se afecta también al mismo tiempo la esperanza de vida.

Por ello las naciones del mundo, en colaboración con las organizaciones no gubernamen-

tales y los grupos comunitarios locales, se han unido para establecer el Fondo Mundial para Combatir el SIDA, la tuberculosis y el paludismo. Las demandas extraordinarias de esta crisis exigen este esfuerzo extraordinario.

El Fondo es un componente indispensable de la lucha mundial contra el SIDA. Es una verdadera asociación pública y privada, que suministra ayuda financiera de suma urgencia a los países y las comunidades que se hallan en situaciones desesperadamente difíciles. Esta ayuda apuntala las infraestructuras de salud y médica, ofrece a las familias una buena probabilidad de éxito en su lucha y, lo que es más importante, salva vidas.

Tuve el honor de ser elegido presidente del Fondo en enero pasado. Como presidente, me es grato informar que el Fondo ha aprobado 153 proyectos en 92 países y ha asignado cerca de 1.500 millones de dólares desde abril de 2002. El Fondo ha firmado acuerdos de subsidio con 58 países por un valor de más de 660 millones de dólares. De éstos, aproximadamente 56

millones de dólares han sido desembolsados hasta ahora y el ritmo del desembolso se acelera rápidamente. Poco más de un año después del establecimiento del Fondo, el pueblo de Haití fue el primero que tuvo acceso a la terapia antirretroviral gracias a este Fondo Mundial.

Se requerirá el apoyo y la iniciativa de todos los países para llevarlo a cabo. Me siento orgulloso de poder decir que Estados Unidos ayuda a abrir el camino.

Para comenzar, somos el mayor contribuyente del Fondo Mundial, y eso es sólo el principio. En su discurso sobre el Estado de la Unión, el año pasado, el presidente Bush anunció el Plan de Emergencia para Alivio del SIDA, una iniciativa de cinco años y 15.000 millones de dólares para revertir el rumbo que ha tomado la pandemia del VIH/SIDA. Este compromiso de recursos ayudará a 14 de los países más afectados de Africa y el Caribe a luchar y triunfar en la guerra contra el VIH/SIDA.

Permítanme hacer hincapié en que el plan del presidente ayuda en forma directa a la misión del Fondo Mundial. El plan inclu-

ye la suma adicional de 1.000 millones de dólares para el Fondo Mundial, lo que lleva el total de la cantidad prometida por Estados Unidos a 1.650 millones de dólares. Nuestros esfuerzos y los esfuerzos bilaterales de otros países constituyen la base de la labor del Fondo Mundial. Todos estamos atacando el mismo problema, todos atendemos la necesidad de los mismos pueblos y lo hacemos juntos.

Nuestra perspectiva del mundo, al igual que nuestra perspectiva de nuestro país, es amplia, optimista y estimulante. Nuestra misión compasiva en el exterior no es ni más ni menos que un sencillo impulso de bondad humana. La historia, la conciencia y nuestro



El Cap. Cody L. Henderson, pediatra de la Fuerza Aérea, le hace sacar la lengua a un niño para revisar su garganta, durante un ejercicio de atención médica en un consultorio temporal instalado en Honduras. Foto Sgto. Cedric H Rudisill.

caro patrimonio como estadounidenses no exige nada menos de nosotros. Como dijera alguna vez el ex presidente Ronald Reagan: “Depende de nosotros ... trabajar juntos por el progreso y la humanidad, de manera que nuestros nietos, cuando nos recuerden y pasen su juicio sobre nosotros, pue-

dan decir con certitud que no solamente preservamos la llama de la libertad, sino que proyectamos su calor y su luz más allá de lo que lo hicieran quienes nos precedieron”.

Podremos cumplir este encargo trabajando juntos con nuestros amigos, aliados y socios en todo el mundo. ■

“EL TEMA DE LA SALUD ES, Y SEGUIRÁ SIENDO PARA NOSOTROS, DE MUY ALTA PRIORIDAD”, AFIRMA LA DIRECTORA DE USAID, LILIANA AYALDE

El SIDA es una epidemia que amenaza a todas las sociedades, incluso, a aquellas que –como la boliviana– no tienen prevalencias alarmantes en este momento y, por ello, la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo

Internacional (USAID) aporta \$us 900.000 anuales para que el país pueda enfrentar el problema del SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual.

USAID apoya de esa manera,

al Programa Nacional de Infecciones de Transmisión Sexual y VIH-SIDA (ITS/SIDA) que administra nueve Centros de Vigilancia y Referencia, uno en cada capital de departamento del país.

El Programa ITS/SIDA desarrolla una tarea permanente de prevención e información sobre esa enfermedad y otras infecciones de transmisión sexual como la blenorrea, gonorrea, sífilis. Los destinatarios de los mensajes no son solamente los grupos de “gays” y lesbianas, bisexuales, trabajadoras sexuales y consumidores de drogas, considerados hasta ahora “de alto riesgo”, sino a la población, en general.

Cada Centro de Vigilancia ofrece control semanal de las trabajadoras sexuales; diagnóstico trimestral de las enfermedades de transmisión sexual a través de pruebas de laboratorio y pruebas semestrales para la detección del VIH-SIDA mediante el test de sangre denominado ELISA.

Se pone especial énfasis en las personas que trabajan en karaokes, whisquerías, discotecas o lenocinios porque re-



presentan una comunidad vulnerable por su estilo de vida: prostitución, promiscuidad, consumo de alcohol y drogas ilícitas.

Aunque es preciso aclarar que otras vías de contagio del SIDA son la transfusión de sangre, la lactancia y la transmisión de la madre embarazada al hijo.

El Programa de ITS/SIDA funciona desde 1992 y es un modelo de prevención y control de Infecciones de Transmisión Sexual para Latinoamérica y para otros países, reconociendo la necesidad de fortalecer la vigilancia epidemiológica y el manejo de datos. Para eso se requiere más personal, mayor apoyo gubernamental y mejores leyes que protejan los derechos de las personas portadoras del VIH-SIDA.

CENTROS DE VIGILANCIA

Los nueve Centros de Vigilancia y Referencia, creados por el Ministerio de Salud con el apoyo técnico y financiero de USAID, uno en cada departamento, proporcionan consejería y aplicación de pruebas de laboratorio. Un ginecólogo, un bioquímico, un/a educador/a y un

administrador forman el equipo profesional. La contraparte nacional implica la contratación de médicos.

La consejería es un componente fundamental de los servicios. Antes del diagnóstico del VIH-SIDA, se explica al paciente en qué consiste la prueba, por qué tiene que realizársela y se intenta despejar el miedo que siempre existe en estos casos. La consejería, posterior al diagnóstico, en caso de ser negativo, sirve para reforzar los mensajes de prevención de la transmisión; y si el diagnóstico es positivo, permite introducir al paciente en los grupos de auto-apoyo, para que consiga medicinas y siga su tratamiento, también para informarle cómo puede proteger a los demás y no transmitir el virus. Las educadoras hacen consejería, educación y prevención en distintos ámbitos como universidades, colegios y otros ámbitos públicos.

Los tres principios de prevención del Programa ITS/SIDA son abstinencia, fidelidad y uso del condón que significa reducir los contactos sexuales al mínimo posible, preferentemente con una pareja estable y usando condón.

Hasta el año 2003, los casos registrados de VIH-SIDA en Bolivia son de aproximadamente 1,100, aunque esta cifra presenta una estimación por el subregistro de casos no notificados, totalizando así unos 11,000 casos. El 92% de los seropositivos (o portadores sin síntomas de la enfermedad) corresponde a personas entre 15 y 49 años, edad de mayor actividad económica y reproductiva, según el estudio “Análisis de la situación de la epidemia del VIH/SIDA y de la respuesta nacional en Bolivia” realizado por ONUSIDA. El 62% del total de seropositivos se infectó por relaciones heterosexuales; el 20% por relaciones homosexuales y 18% lo hizo por relaciones bisexuales, índices que demuestran que ya no existen grupos específicamente vulnerables al SIDA y que todos estamos en riesgo.

**LÍNEA CONFIDENCIAL:
800-10-4646**

La línea confidencial es un proyecto del Ministerio de Salud, apoyado por USAID a través del Centro para Programas de Comunicación (CPC). La línea telefónica 800-10-4646

atiende confidencialmente a todas las personas que tengan preguntas sobre VIH-SIDA. Alrededor de 38,000 llamadas anuales recibe esta línea gratuita que atiende a todo el país.



Funciona de martes a domingo, de 12:00 a 24:00, con personal especializado para orientar sobre problemas de pareja y responder a dudas sobre sexualidad y género y a preguntas relacionadas a enfermedades de transmisión sexual.

El coordinador de este servicio telefónico, Rodrigo Azuela, informó que se trata de una línea central con cuatro derivadas que recibe llamadas de todo el país.

**MINISTERIO DE SALUD
LANZÓ CAMPAÑA PARA
PREVENIR EL VIH-SIDA EN
CARNAVAL**

El Ministerio de Salud y Deportes, con el apoyo de USAID/Bolivia, lanzó una

campana en Carnaval para prevenir el contagio del VIH/SIDA, con la distribución de 75.000 preservativos gratis en las ciudades más importantes del país. Esta campaña también incluye la difusión de piezas educativas a través de los medios de comunicación.

Con el apoyo de PROSALUD, entidad privada a cargo de esta actividad, brigadas de prevención distribuyeron preservativos durante las fiestas y celebraciones que se realizaron en todo el territorio nacional.

Con el slogan “Hay cosas importantes entre la vida y el SIDA... Protégete”, se difundió información sobre los servicios públicos que se brindan en la lucha contra el SIDA.

La campaña se realizó en el marco integral de una estrategia educativa destinada a prevenir el VIH/SIDA y como un aporte al Programa Nacional de VIH/SIDA que lleva adelante el Gobierno del Presidente Mesa.

PROSALUD ha diseñado un componente adicional dirigido a los proveedores de preservativos. Con este esfuerzo se llegó a 648.000 unidades a través de farmacias y puntos de venta en el país.

“El tema de la salud es, y seguirá siendo para nosotros, de muy alta prioridad”, afirma la directora de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), Liliana Ayalde.

El Gobierno de los Estados Unidos, a través de USAID, proporciona aproximadamente unos 33 millones de dólares en donación anual para salud en Bolivia y este aporte se divide en sector público y sector privado, trabajando en una variedad de áreas: salud materno-infantil, supervivencia infantil, enfermedades infecciosas, y control del VIH/SIDA.

PROSALUD es una de las ONGs, creadas y patrocinadas por USAID, que ha tenido más éxito en cuanto a servicios integrales de salud, y cobertura



de población, basados en el concepto de subsidio cruzado, a través del cual las tarifas de servicio pagadas por gente con capacidad de hacerlo, subsidian los servicios de prevención y ayudan a rebajar las tarifas de otra gente en centros con menor capacidad de pago.

El ingreso generado por los servicios médicos cubre en la actualidad el 70 por ciento de los costos operativos, incluyendo los administrativos. Desde la creación de PROSALUD en 1985, USAID invirtió casi \$us 20 millones de dólares, y el año pasado un nuevo apoyo de \$us 3,3 millones fue firmado para consolidar la sostenibilidad de la organización.

PROSALUD opera una red de 30 centros de atención primaria de salud y atiende a medio millón de personas en seis departamentos del país, así como a través de dos hospitales en Santa Cruz y El Alto, además de un centro de desarrollo infantil en Santa Cruz.

Un nuevo proyecto de USAID, con Prosalud es “Socios en Salud”, que busca promover las prácticas de salud del individuo y su comunidad, construir un ambiente saludable, e incre-

mentar la calidad y cobertura de las redes de salud. Pretende además, fortalecer el sistema descentralizado, participativo y equitativo de salud. Para este proyecto se ha asignado un fondo de \$us 5 millones para actividades que se realizarán durante cinco años mediante el sector público, ONGs, OTBs y Asociaciones locales. En el marco de las prioridades del Ministerio de Salud, la experiencia de PROSALUD, y el compromiso de USAID con la salud boliviana, Socios en Salud ofrece la oportunidad de abrir nuevos caminos de una cooperación efectiva para el desarrollo de Bolivia.

El 18 de febrero, USAID y PROSALUD, a través de su proyecto «Socios en salud», firmaron 9 convenios por \$us 400,000, con distintas organizaciones que buscan mejorar la salud de la población de El Alto y al mismo tiempo mejorar la calidad de vida de los ciudadanos, por medio de programas comunitarios dirigido sobre todo a niños, niños de la calle y trabajadores; adolescentes y mujeres en edad reproductiva. ■

PROGRAMA DE ASISTENCIA MÉDICA COMUNITARIA EN EL ALTO TERMINO CON EXITO

Luego de doce días de ardua labor en la Base Aérea de la ciudad de El Alto, el grupo de médicos y paramédicos militares de Estados Unidos y Bolivia, concluyó su exitosa tarea de atención gratuita de salud, con un acto de clausura encabezado por el Embajador de los Estados Unidos David Greenlee, así como ministros y autoridades del Gobierno de Bolivia.

“Es una muestra de que los soldados también trabajan en tareas de paz y es un ejemplo de lo que pueden hacer las Fuerzas Armadas de ambos países para servir a la gente”, dijo el embajador Greenlee, añadiendo que el equipo medico militar, encabezado por la Dra. Coronel Karen Mathews atendió a 600 personas al día en El Alto, y que habían aprendido mucho de los médicos bolivianos y la medicina tradicional. “Esta no es una misión médica de Estados Unidos, sino una misión conjunta de hermandad y de solidaridad de los militares y de los pueblos de ambos



La Dra. Coronel Karen Mathews conversa con el Ministro de Salud y el Embajador David Greenlee, durante una visita de inspección al trabajo conjunto realizado por las fuerzas militares de ambos países en El Alto.

países.”

El Ministro de Salud reconoció el trabajo realizado por los médicos y paramédicos y coincidió con el Embajador en que es una demostración de que las Fuerzas Armadas no son fuerzas de agresión necesariamente, y que esta vez se han unido para colaborar con la salud de los bolivianos de El Alto. “Como Ministro de Salud, y a nombre del Gobierno, yo aprecio mucho este hecho.” El Agregado de Prensa de la Embajada Americana Gerry Fuller dijo que se trataba de un triple intercambio de coopera-

ción entre americanos y bolivianos, de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, de la Fuerza Aérea de Bolivia y del Ministerio de Salud.

La Coronel Mathews informó que la población alteña respondió con una enorme satisfacción y agradecimiento por los servicios gratuitos de salud que les ofrecieron. Añadió que las enfermedades mas comunes que habían visto en El Alto eran enfermedades gastrointestinales, reflujo, acidez, y problemas en la vesícula.

El Dr. Gamboa por su parte, contó que la demanda de atención

fue muy grande, y que lo que más pedía la población, eran lentes para ver de cerca y que les había llamado la atención ver la cantidad de gente que sufría de astigmatismo, hecho que atribuían al intenso sol de la altura, aunque aclaró que se debían hacer estudios comparativos con personas de otros países con altura, para determinar con exactitud si esa era la razón del desgaste de la vista de cerca.

El Programa, auspiciado por el Ministerio de Defensa, el Comando Sur y el Grupo Militar de los Estados Unidos; la Dirección Municipal de Salud (DIMUSA) y la Unidad Desconcentrada de Salud de El Alto (UDSEA) atendió a 6.000 personas, en diferentes especialidades como oftalmología, ginecología, pediatría, dermatología, revisiones dentales y medicina en general.

El Programa de Acción Cívica Humanitaria de las Fuerzas Armadas estadounidenses realiza tres a cuatro misiones anuales en cada país donde viajan. En Bolivia, han realizado muchas misiones de salud y de construcción de infraestructura caminera periódica-

mente a través de los años. La última de estas acciones humanitarias se realizó en septiembre del año pasado, en comunidades rurales cercanas a Yacuiba, donde atendieron a más de 20,000 personas en 45 días de permanencia.

Esta es la primera vez que llevan a cabo este programa en una ciudad, y la misión ha sido calificada como un éxito por el jefe de la Fuerza Aérea del Grupo Militar, Tcnl. Rock McDonough. “La única queja que he oído es que no hemos podido llegar a toda la gente que lo necesitaba, y nos daba pena al final de las tardes, tener que decirles a las personas que seguían esperando, que lo sentíamos mucho pero que ya no aten-

deríamos hasta el día siguiente.” El Tcnl. McDonough destacó también el efectivo trabajo conjunto realizado tanto por ministerios como por la Dirección Municipal de Salud (DIMUSA), la Unidad Desconcentrada de Salud de El Alto, los hospitales y la comunidad de El Alto, quienes hicieron posible el éxito del trabajo de los médicos estadounidenses y bolivianos de ambas Fuerzas Aéreas.

Los médicos militares en reserva de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, realizan actividades de apoyo social con el fin de aliviar los problemas de salud básica entre la población de menores recursos. Otro objetivo de este programa



El Capitán Larry Roszell examina la garganta de una de las pacientes que fue a un chequeo médico gratuito durante el ejercicio militar humanitario «Nuevos Horizontes» que se llevó a cabo en Villamontes en 1999. DoD foto del sargento Jon Jensen de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos.

es el de realizar trabajos conjuntos con militares de otros países, y de intercambiar experiencias y conocimientos

con sus colegas de otras partes del mundo, así como entrenarse en prácticas de despliegue de personas, organización

de medicinas y también conocer las idiosincrasias de las diferentes culturas del mundo. ■

ADMINISTRADOR MUNDIAL DE USAID VISITÓ PROYECTOS DE DESARROLLO EN BOLIVIA “QUEREMOS LOGRAR UNA MEJOR CALIDAD DE VIDA PARA LOS CIUDADANOS”

El Administrador mundial de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) Andrew Natsios, visitó Bolivia los primeros días de febrero, para reafirmar el continuo apoyo del Gobierno de los Estados Unidos, recalcar su compromiso con el programa de desarrollo alternativo, y con el pueblo boliviano en general.

Natsios, quien vino acompañado del director adjunto de USAID para Latinoamérica y el Caribe Adolfo Franco, reafirmó al Presidente Mesa el continuo apoyo del Gobierno de los Estados Unidos al Gobierno de Bolivia, y le dijo que había venido a mostrar las formas en que USAID ha respondido a las nuevas prioridades y demandas del pueblo de Bolivia.

Durante la visita a Palacio de

Gobierno efectuada el miércoles 11 de febrero, el Administrador de USAID anunció un fondo de ayuda adicional de aproximadamente \$us 5 millones para un nuevo programa de apoyo inmediato a actividades de desarrollo en comunidades de El Alto, y el inicio de programas que lleguen a poblaciones indígenas rurales. Un millón de dólares adicionales será destinado a actividades educativas, sobre todo en El Alto y en el Altiplano.

“Nuestra nueva estrategia en Bolivia busca apoyar los esfuerzos de las comunidades y gobiernos municipales en el diseño participativo de proyectos destinados a aumentar el crecimiento económico, mejorar los servicios sociales y lograr una mejor calidad de vida para los ciudadanos de este

país,” dijo Natsios. “Nosotros entendemos claramente la necesidad de incluir política y socialmente a las poblaciones indígenas de Bolivia y la necesidad de fortalecer a las instituciones democráticas. Por lo tanto, y en directo apoyo con el programa de alivio de la pobreza Pro País, recientemente anunciado por el Gobierno, hemos ampliado nuestro enfoque hacia las poblaciones indígenas y zonas proclives a los conflictos sociales como la ciudad de El Alto, mediante proyectos de corto plazo de generación de empleo”.

Estos esfuerzos constituyen sólo uno de los componentes del plan de acción rápida de USAID para colaborar con el Gobierno de Bolivia a responder a las necesidades y prioridades de los sectores más pobres y marginados. Comenzando